

MEDICIÓN DE LOS HÁBITOS DE LECTURA Y SU IMPACTO EN EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS COMUNICACIONALES.

MSc. Teresa Narcisca López Mendoza

*Máster en Gerencia de Proyectos Educativos, Docente Facultad de Comunicación
Universidad de Especialidades Espíritu Santo, UEES
tlopezm@uees.edu.ec*

Lcda. María Alejandra Granja Jijón

*Licenciada en Periodismo Internacional. Editora de la revista "Sabor Arriba". Editorial Vive
marialejandragranja@gmail.com*

Lcdo. Danilo Santa Cruz Rodríguez

*Licenciado en Turismo. Coordinador administrativo Escuela de Ciencias Gastronómicas
Universidad de Especialidades Espíritu Santo, UEES
daniloscr@uees.edu.ec*

RESUMEN

Este estudio pretende medir los hábitos de lectura de los estudiantes de Periodismo en Guayaquil y su contribución al desarrollo de las competencias comunicacionales de dichos estudiantes durante el año lectivo 2013-2014. Se evidenció que los estudiantes desarrollan sus competencias comunicacionales por medio de la lectura y aseguran aprender nuevo vocabulario y temas desconocidos para luego ponerlos en práctica en sus actividades diarias. Además, se encuentra que la lectura les contribuye a la elaboración de análisis, síntesis y a extraer conclusiones propias y, de igual forma, se encontró que los estudiantes de Periodismo no poseen hábitos de lectura.

Palabras Clave

Hábitos de lectura, estudiantes de Periodismo, comunicación, competencias comunicacionales, Guayaquil.

ABSTRACT

This study aims to measure the Reading habits of journalism students in Guayaquil and its contribution to the development of communicational skills of such students between 2013-2014. It was noticed that the students developed new communicational skills through the reading, and acquired new information with new vocabulary and related topics displayed in daily activities. Besides that, it was found that reading will contributed to obtain own analysis and conclusions; at the same time it was found that journalism students do not possesses reading habits.

Keywords

Reading habits, journalism students, communication, communicational skills, Guayaquil.

INTRODUCCIÓN

En la carrera de Periodismo, la lectura es una de las principales actividades que se desarrollan a lo largo de todo el proceso académico y en la etapa laboral. Leer le otorga al periodista competencias tales como capacidad de síntesis, capacidad de formular preguntas, de elaborar conclusiones e ir más allá en el análisis, como fuente de adquisición de conocimientos y su asimilación (Checa, Luque, & Galeote, 1998). Sin embargo, no tienen evidencias del nivel de desinterés en la lectura de los estudiantes de periodismo (Días & Rodríguez, 2012). Este fenómeno no ha sido estudiado en las facultades de periodismo de las universidades de Guayaquil, de manera que permita mejorar su contribución al desarrollo de las competencias comunicacionales. Por tal razón, este estudio busca medir su nivel de hábitos de lectura y su contribución al desarrollo de competencias comunicacionales.

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censo realizó un informe sobre los hábitos lectores de ecuatorianos de 16 años en adelante, el cual encuentra que el 73,5% de las personas encuestadas poseen hábito de leer (de las cuales el 50,3% dicen leer de una a dos horas por semana), frente al 26,5% que no (de las cuales, el 56,8% es por falta de interés) (INEC, 2012). Por su parte, en un estudio de la Cámara Ecuatoriana del Libro, determinó que el índice de lectura del ecuatoriano es de 0,5 libros por año (Agencia Pública del Noticias del Ecuador y Suramérica ANDES, 2013).

Un periodista debería de transmitir adecuadamente hechos, ideas, sucesos y noticias, a su audiencia, pero dicha transmisión se hace a través de competencias que les son generadas por medio de la lectura en forma consuetudinaria, lo que genera en el profesional la credibilidad y la veracidad percibida por los lectores de su trabajo.

Sin embargo, para el caso de Guayaquil, no se conoce como inciden dichos hábitos en el desarrollo de las competencias comunicacionales de los estudiantes de Periodismo y que explique las consecuencias de no destinar tiempo a la lectura por placer en el desarrollo de competencias para estos profesionales, constituyéndose este en el objetivo de esta investigación.

1. Fundamentación teórica

De acuerdo a Actiz (2003) la lectura no debe ser vista como una capacidad o una técnica, pues leer no se refiere únicamente a decodificar, es también un proceso en el cual se construyen los significados de un texto por el medio del cual se crean avenencias entre el lenguaje y la razón. Mediante la lectura el cerebro se agiliza, muchas zonas del cerebro se activan y las neuronas empiezan un juego entre ellas (Castro, 2012). La lectura llega a ser una actividad de ocio que busca afianzar conocimientos, pero también entretener al lector. Saiz (2006) señala que leer por placer es algo que se contagia viendo a otros sumergirse en el mundo de los libros, o escuchando lo que tienen que decir de lo que leyeron. De igual forma, Paredes (2006) indica que al aprender a leer también se aprende a decodificar. Cuando se ha dominado el proceso de decodificación y se realiza de un modo fácil y automático, la lectura se transforma en pura (Atwood, 1990). Tradicionalmente se entiende por lectura el acto de descodificar lo escrito. Pero lo escrito es solo una parte del material que se lee (Durán, 2002).

Al leer, las personas le dan un significado a cada palabra plasmada en el texto y el conjunto de éstas crean un significado que llega a ser distinto para todos. Lestón (2003) afirma que la lectura es atribuir directamente un sentido al lenguaje escrito. Leer significa adquirir experiencias e información. Se lee atribuyendo a los signos escritos o impresos un sentido; se lee organizando las palabras, las frases y la totalidad de una obra en unidades de significado (Garrido, 1999). Según Solé (1992). La lectura para informaciones, muy determinadas como números de teléfonos, de cuenta bancaria, direcciones, etc., no implica comprender el texto escrito. En general, la lectura en una primera fase es una técnica que tiene su etapa de aprendizaje que se consolida, para luego afianzarse y construir un hábito lector. Así también, de la lectura se aprende, se ocupa el tiempo de ocio y sobre todo sirve para estar informado, lo que permite subir de nivel de conocimiento (Romero, 1981).

Dado estos elementos que resaltan la importancia de la lectura, es necesario comprender que el acervo cultural del cada estudiante es fundamental para la decodificación, si este carece de léxico adecuado será muy difícil que comprenda, formule preguntas y transmita las ideas del texto que leyó y se relaciona también con el tipo de lectura que desarrollan.

La clasificación de la lectura puede ser variada según el autor. No se puede llegar a una sola categorización, ya que la lectura no es una actividad rígida

que deba seguir lineamientos específicos. Es por ello que a continuación se presentan algunos tipos de lectura según diferentes autores. Según el Servicio Nacional de Aprendizaje de Colombia (SENA, 2013), en su sitio Web de Sistema de Bibliotecas, clasifica a la lectura en ocho tipos, que se muestran en la tabla 1 siguiente:

Tabla 1: Tipos de lectura

Tipos de lectura	Definición
Lectura oral	Permite que otros escuchen el contenido de lo que se lee.
Lectura silenciosa	Radica en decodificar de manera mental el mensaje escrito sin tener que pronunciar palabras, el seguimiento al texto se lo hace con la mirada.
Lectura superficial	Consiste en leer de manera rápida, los datos más importantes de un texto sin entrar en detalles
Lectura selectiva	Trata de una lectura de búsqueda, el texto no es leído en su totalidad y permite buscar datos específicos
Lectura comprensiva	Permite al lector decodificar todo el texto e interiorizar el tema
La reflexiva	A medida que se lee se generan ideas con gran contenido que poco a poco se van organizando y relacionando.
La lectura crítica	Es asimilar y contrastar lo que se ha leído con las experiencias y conocimientos previos de la realidad
Lectura recreativa	El principal objetivo de la lectura es entretener

Fuente: Los autores con fundamento en Servicio Nacional de Aprendizaje de Colombia (SENA, 2013)

Por otro lado, Pineda y Lemus (2004) clasifican a la lectura en cuatro tipos:

Tabla 2: Clasificación de la lectura

Tipos de lectura	Definición
Lectura informativa	Es la que proporciona noticias, datos, informes iniciales para un estudio posterior o, simplemente, conocimientos generales
La lectura de evasión	Tiene como objetivo satisfacer deseos, anhelos, ilusiones, en un afán por desarrollar la fantasía, la imaginación.
La lectura literaria	Analiza significaciones o sentidos semánticos, bellezas estéticas o rasgos estilísticos.
La cognoscitiva	Encierra un profundo afán de saber, dentro del conocimiento interdisciplinario, de la investigación o de la erudición

Fuente: Los autores con fundamento en Pineda y Lemus (2004)

Rodríguez (1988) divide a la lectura en tres tipos, dentro de un esquema simple: lectura informativa, formativa y de entretenimiento o recreativa.

Tabla 3: Clasificación de la lectura.

Tipos de lectura según Rodríguez	Definición
Lectura informativa	Se refiere a leer medios de comunicación para informarse de hechos noticiosos.
La formativa	Sirve para cultivar alguna disciplina, arte o práctica, Asimismo, perfecciona el razonamiento pragmático.
la de entretenimiento	Es aquella que ni informa ni “forma”, sino que sólo divierte o entretiene.

Fuente: Los autores con fundamento en Rodríguez (1988)

Para analizar y comprender correctamente la problemática hace falta profundizar sobre los hábitos de lectura desde la niñez, la adolescencia hasta la etapa universitaria.

Para (Bohórquez, Cabal, & Quijano, 2013) lectura se refiere al desarrollo por el cual los niños pueden hacer consciencia sobre los fenómenos y alcances que posee el idioma y el lenguaje. Pero aprender a leer es un proceso que conlleva varias etapas. El niño inicialmente, interactúa con su mirada, al mismo tiempo que escucha lo que sus padres le leen. Lo que conlleva a que el niño conozca que cada sonido o fonema representa un signo gráfico que al combinarlo forman palabras.

En lo que respecta a los hábitos de lectura de los adolescentes de segundo nivel de educación, se encuentran casos en los cuales no tienen interés por la escritura y la lectura, al respecto Pindado (2004), indica que el desencuentro de los jóvenes frente a la lectura se debe al ocio electrónico, hasta el punto de que muchos de ellos viven en una caverna tecnológica.

Otros datos sobre el estudio de Pindado (2004) a jóvenes en la ciudad de Málaga, España, es que las chicas adolescentes se inclinan más hacia las revistas de corazón, seguidas por las de música y temas relativos a la moda y problemática juvenil. Los chicos adolescentes se inclinan hacia las revistas de videojuegos, informática, deportes y de autos.

En cuanto a los centros de educación superior, ya no se enseña a un estudiante a leer o a escribir porque asume que el estudiante ya ha desarrollado sus competencias en los niveles previos. Asimismo, se reciben estudiantes con poco apego hacia la lectura, así lo manifiesta Echeverría (2006).

En una publicación realizada por García (2011), sobre la lectura en los estudiantes de la Universidad Europea de Madrid, se identificaron los hábitos de lectura, considerándola como una actividad de ocio y midiéndola frente a otras actividades como ver televisión o escuchar la radio. García, manifiesta que es importante conocer el medio en el que se desenvuelven los estudiantes, su nivel de cultura y su marco político y económico ya que esto afecta o beneficia el hábito de lectura. Los resultados arrojados en su investigación fueron que: los estudiantes prefieren lecturas de fácil

comprensión, de tipo práctico. Al darle un texto de fácil decodificación a un estudiante lo único que se consigue son lectores ocasionales, más no se desarrollan los hábitos de lectura ni el pensamiento crítico.

En el estudio de Cornejo, Roble, Barrero y Martín (2012), se desarrolló una encuesta a 158 estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires y llegaron a la conclusión de que sus encuestados sí tenían hábitos de lectura, pero no enfocados en sus carreras. También determinaron que ellos desconocen la naturaleza de la divulgación científica. Los autores sostienen que en las escuelas, colegios y universidades deberían inducirlos a la lectura de textos de divulgación científica.

Los resultados de la investigación de Parratt (2010), indican que personas de 18 años dedican aproximadamente 21 minutos a leer el periódico y que va subiendo paulatinamente de acuerdo a la edad, hasta llegar a 40 minutos en las personas de 24 años. Lo que podría manifestarse como una esperanza de que el interés por mantenerse informado aumente con los años.

Explica Arroyo (2006), que los jóvenes entre 14 y 24 años no sienten apego hacia los periódicos tradicionales, aunque destaca que tienen más credibilidad que los medios digitales. Entre las causas atribuye a que en los hogares no se convive con el diario, los contenidos no son de interés para los jóvenes y porque prefieren la información que llega a través de los medios digitales. Resalta que las nuevas generaciones han nacido en la era audiovisual, pegado a un ratón y un monitor y acceder a noticias en portales digitales es mucho más fácil que comprar un periódico.

Gilardoni (2006) considera que, en un escenario próximo, prevalecerán jóvenes titulados que no se acercarán más a los libros, sino por consultas técnicas. Un tema importante de abordar es la lectura por placer y no por obligación. Martinelli (2011) manifiesta que la lectura debe ser por placer y jamás una imposición. Además, resalta que ingresar en el mundo de la lectura es un goce estético, pero que puede perderse cuando el lector no se siente atraído hacia el texto que tiene en sus manos.

De igual manera lo recalca Martínez (2012), la lectura es un acto de libertad, es un vicio que se contagia y no un castigo. El único camino viable para que la lectura coseche frutos en las personas, es realizarla como algo agradable, una tarea gozosa que implica alegría cuando no es obligación.

De nada sirve que el estudiante lea por obligación de sus profesores o padres, puesto que en algún momento abandonará la lectura, sino que es fundamental conseguir que los estudiantes lean mucho, bien y por gusto, más que por obligatoriedad (Reyes, 2011). De acuerdo a Gilardoni (2006), la lectura amplía el conocimiento y permite al estudiante experimentar emociones a partir del texto, el mismo autor indica que la relación entre lectura y el rendimiento intelectual es estrecha, ya que la primera hace desarrollar y perfeccionar el lenguaje a través de la potenciación de la expresión escrita y oral, haciendo el lenguaje más fluido, además, mejora la ortografía y se facilita la exposición del pensamiento.

En el mismo sentido, Domínguez y Pérez (2009) establecen que un estudiante universitario estándar debe dedicarle a la lectura tres horas y media al día, pues con este tiempo, se estima que cumpla con sus tareas y obligaciones estudiantiles satisfactoriamente.

La lectura es una vía por excelencia, que contribuye al perfeccionamiento del proceso de la comunicación y constituye una valiosa fuente para acceder a la información, al disfrute, al placer, como una de las formas más sanas de recreación (Leyva, Messeguer, & García, 2012).

Gutiérrez y Montes de Oca (2004) en su artículo publicado en la Revista Iberoamericana de Educación, sostienen que los estudiantes que no poseen hábitos de lectura muestran poca participación en clase, sus investigaciones escolares son deficientes, su vocabulario es paupérrimo, al igual que el dominio del lenguaje oral y escrito. Su aprovechamiento es muy bajo y no presentan interés por saber qué pasa en su ciudad o alrededor del mundo. Para cada persona la lectura tiene distintos beneficios que como ya se explicó van desde ampliar los conocimientos, el vocabulario y la imaginación. Para Saiz (2012) la lectura ayuda a la concentración y la empatía. Además, modifica de manera adecuada el cerebro y es una vía hacia el éxito. Al leer un texto, el hemisferio izquierdo del cerebro trabaja a una alta velocidad. Al mismo tiempo los ojos recorren el texto y reconocen la forma de cada letra y se activa la corteza intertemporal encargada de detectar palabras escritas para luego transmitir la información a otras zonas del cerebro.

2. El Internet y la lectura en línea

El Internet es una herramienta del siglo XXI que ha facilitado la comunicación global. En la actualidad los usuarios pueden producir y publicar documentos o ideas propias. La relación ahora es de muchos a muchos (Zapata, 2002, p. 4).

El tener fácil acceso a toda clase de textos, supondría un mayor porcentaje de lectores, Domínguez & Pérez (2009), sostienen que el Internet sí puede llegar a motivar a los estudiantes a leer, pero se corre el gran riesgo que los jóvenes se limiten a copiar la información que se encuentra en la red sin leerla, lo que hace que sea más un medio de entretenimiento que un apoyo académico.

3. Hábitos de lectura en el Ecuador

El hábito de lectura de los ecuatorianos es de medio libro al año por persona, mientras que en Chile leen 5,4 y en Argentina 4,6 respectivamente. México y Colombia se ubican por debajo con 2.9 y 2.2. Entre las razones por las cuales leen poco están la falta de tiempo y el poco interés hacia la lectura (Agencia Pública de Noticias del Ecuador, 2014).

4. Habilidades y competencias comunicacionales en un periodista

La era digital ha llegado, pero ni el Internet ni programas de edición de videos son los que otorgan las habilidades y competencias comunicacionales a los periodistas. Estas herramientas sólo los ayudarán a desempeñar mejor

sus actividades. Las competencias comunicacionales como pensamiento crítico, analítico, habilidad narrativa, habilidad para redactar, correcta ortografía o la elocuencia se la consigue con la práctica.

Según Buckenmeyer (2010) un periodista debe poseer ciertas habilidades con el fin de realizar correctamente su trabajo. Entre las habilidades están: elocuencia, espíritu crítico, capacidad analítica, objetividad, capacidad reflexiva, capacidad de observación, facilidad para que los demás lo entiendan y percepción social, habilidad narrativa, capacidad para trabajar en equipo y bajo presión.

La imaginación, creatividad, curiosidad y la perseverancia son otras de las habilidades que un periodista necesita al momento de ejecutar su trabajo. La creatividad e imaginación hacen que el trabajo de un periodista llame la atención de su público. La curiosidad le otorga al periodista la destreza de estar alerta de lo que sucede a su alrededor o estar en busca de información o hechos de interés general (Rivas, 2013).

La lectura es una actividad exclusiva de los seres humanos, únicos seres vivos que han podido desarrollar un sistema intelectual y racional avanzado. La lectura es un factor primordial para el crecimiento de toda persona y “no podemos obligar a leer del mismo modo que no podemos obligar a amar” (Pennac, 1993).

5. Metodología

Para medir los hábitos de lectura y su incidencia en el desarrollo de las competencias comunicacionales, se hizo un estudio descriptivo a través de encuestas a estudiantes de Periodismo en Guayaquil y entrevistas a profundidad a periodistas en ejercicio y profesores universitarios de Periodismo.

Las encuestas constaron de 25 preguntas en las cuales se indagó sobre sus preferencias como viajar, leer, ver televisión, navegar por internet, salir con amigos, las fuentes a las que acude al momento de realizar una investigación, horas que dedica a la semana a la lectura, número de libros que lee al año, los textos de su preferencia, hábitos de lectura en casa y si la lectura desarrolla las competencias comunicacionales en los estudiantes de periodismo.

La muestra se calculó teniendo en cuenta que en Guayaquil existen 2456 estudiantes de Periodismo distribuidos en cinco universidades (Universidad Laica Vicente Rocafuerte, Universidad de Guayaquil, Universidad Casa Grande, la Universidad Católica Santiago de Guayaquil y Escuela Superior Politécnica del Litoral - ESPOL), Por lo tanto, según las fórmulas para obtener la muestra, se estableció una muestra de 334 encuestas a los estudiantes.

De igual forma, se entrevistaron a cuatro profesionales que ejercen en distintos medios de comunicación y a dos profesores que dictan cátedras de Periodismo en distintas universidades, con el fin de obtener más información y conocer su percepción frente a los hábitos de lectura de los estudiantes de Periodismo y las competencias comunicacionales que ésta otorga.

Con fundamento en los resultados se desarrolló un análisis estadístico descriptivo de la muestra y se aplicó un análisis crítico social, que no pretende un conocimiento general, sino desarrollar una revisión constante de los conceptos, en este caso los hábitos de lectura, que permitan diagnosticar y por ende, ayudar a transformar esta problemática en el contexto ecuatoriano.

Se presentan los resultados de las percepciones con estudiantes, luego los resultados de las entrevistas con profesores y profesionales, para finalmente analizarlos.

6. Percepciones de los estudiantes

Frente a los estudiantes, el 44,71% de los encuestados tienen entre 19 y 20 años, seguido del 42,6% que están entre los 21 y 23 años. Los demás, un 12,7% tienen 24 o más años. Paralelamente, el 39% de los encuestados son hombres y el 61 % son mujeres. Al revisar su universidad de origen, las respuestas las lideran la Universidad de Guayaquil con el 62%, seguida de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil y Universidad Laica Vicente Rocafuerte con un 15% cada una. La Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL) posee 6.5% de la población de estudiantes de Periodismo y finalmente la Universidad Casa Grande con el 1.5% de la población. La Universidad de Guayaquil posee el mayor número de estudiantes en la ciudad. Son 1606 alumnos distribuidos desde primer hasta cuarto año de Periodismo.

Tabla 1. Actividades favoritas

No.	Actividades favoritas	Porcentaje de Prioridad
1	Viajar	24%
2	Navegar en Internet	19,2%
3	Leer	17,5%
4	Practicar deportes o tocar instrumentos musicales	17,2%
5	Ver televisión	14,8%
6	Salir con amigos	9,8%

A los encuestados se les presentó seis actividades, las cuales debían enumerar según su preferencia, siendo el 1 la de mayor aceptación y el 6 la menor. Las seis actividades fueron: viajar, leer, ver televisión, navegar en Internet, salir con amigos y practicar deportes o tocar algún instrumento musical. Se situó a la lectura como una actividad más de ocio frente a otras actividades comunes que realizan los estudiantes.

No	Actividades	Porcentaje de Prioridad
1	Practicar deportes o tocar instrumentos musicales	32,8%
2	Leer	21%
3	Ver televisión	16%
4	Viajar	12%
5	Salir con amigos	9,8%
6	Navegar en Internet	9,5%

Dentro de las actividades que menos prefieren, se situó como prioridad la número 6, con 32,8% que corresponde a practicar deportes o tocar algún instrumento. Los estudiantes escogieron como segunda actividad la de leer con 21%. La tercera fue ver televisión con 16%, frente a la prioridad 4 que es viajar, que obtuvo 12%, por lo que se infiere que los estudiantes de Periodismo no ven a la lectura como una de sus actividades de entretenimiento favoritas.

Para conocer más se le preguntó sobre las fuentes a las que acude al momento de realizar trabajos de investigación, además, de la opción de “Otros” en el caso de que ninguna de las opciones presentadas sean utilizadas por los encuestados.

Los estudiantes escogieron como fuente más utilizada a Wikipedia con el 29,1%. La segunda fuente a la que más acuden fue Monografías.com con el 23,1%. Scholar Google se situó en tercer lugar con el 15%. Rincón del Vago se colocó en cuarto lugar con 8,2%, seguido de Buenas Tareas con 6,3%. La opción de “Otros” se dispuso en sexto lugar y estaban: enciclopedias, ir a la biblioteca y consultar periódicos. El uso de revistas indexadas o bases de datos por parte de los estudiantes de Periodismo es poco común. La mayoría de los encuestados desconocían qué es una revista científica y en qué se diferencia de las demás. Sitios Web como Wikipedia y Monografías.com tiene mayor relevancia en la carrera de Periodismo, pese a que no son fuentes confiables.

Se preguntó a los estudiantes de Periodismo sus preferencias al hacer trabajos de investigación. El 66% de los estudiantes encuestados catalogó como mucho el uso de archivos audiovisuales al momento de desarrollar trabajos sobre su carrera. El 29% respondió que utiliza poco esta opción y finalmente el 5% sostuvo que no recurre a este tipo de archivos, lo que quiere decir que más de la mitad de los estudiantes encuestados sí se inclinan hacia el uso de los mismos.

Sobre el uso de textos como libros, revistas, diarios y enciclopedias, los estudiantes escogieron la opción mucho con el 53%, poco con el 40% y nada 7%. Por lo que se deduce que los estudiantes prefieren otras herramientas al momento de investigar y que los textos los escogen como segunda opción.

Las revistas indexadas son unas de las herramientas menos utilizadas por los estudiantes de Periodismo, la mayoría desconoce los propósitos de las mismas. Los porcentajes obtenidos fueron, mucho 17%, poco 47% y nada 36%. Lo que reafirma lo anteriormente planteado, es decir que el uso de las mismas es muy bajo.

La información que se presenta en la Web es la opción más consultada. El 82% de los estudiantes respondieron que prefieren ésta herramienta, apenas el 3% dice que no la utiliza.

Una de las preguntas más importantes de la investigación fue saber si los estudiantes de Periodismo de Guayaquil leían por placer u obligación. El 73% de los encuestados respondió que lee por placer y el 27% que lo hace por obligación. Lo que se contrapone con la tabla con la tabla 2 al situar a la lectura como la segunda actividad menos preferida.

Sobre las horas a la semana que le dedican los estudiantes de Periodismo a la lectura, de 0 – 3 horas a la semana se sitúa en primer lugar con el 42%. Le sigue de 4 – 7 horas a la semana con 16%. De 12 – 15 horas a la semana con el 5%, de 16 – 20 horas a la semana 2% al igual que 24 – 27 horas a la semana. De 20 – 23 horas a la semana y otros, sin especificar cuántas horas, el 1%.

El 42% está representado por las personas que leen de 0 – 3 horas a la semana, lo que equivale a menos de un minuto por día. Éste grupo constituye a la mayoría de los encuestados. Aquel porcentaje confirma la hipótesis planteada al inicio sobre la falta de hábitos de lectura de los estudiantes de Periodismo y se contrasta con la pregunta número siete en la cual el 73% de los encuestados asegura leer por placer. En contra posición con el 2% que afirma leer de 24 – 27 horas a la semana.

Es importante destacar que el 45% de los estudiantes afirma que lee de dos a cinco libros al año, lo cual representa una cifra muy baja por tratarse de estudios de tercer nivel. El 32% respondió que lee de cero a un libro al año, esta cifra representa un porcentaje alto de encuestados. En relación a la figura 5 en la cual el 73% afirma que lee por placer se evidencia una contradicción que indica que algunos estudiantes no relacionan las preguntas adecuadamente.

El 16% lee de seis a nueve libros al año. El 4% de los estudiantes de Periodismo lee de 10 a 13 libros al año. El 1% respondió que lee de 14 a 17 libros al año. La cifra más alta de libros leídos (18 a 25 libros) representa el 0% de los encuestados que tiene sentido con la pregunta anterior ya que el 42% de los encuestados indica leer de cero a tres horas a la semana.

El 20% de los estudiantes escogieron a la Literatura como primera opción. El 19% eligió Historia, el 16% Arte, seguido de Deportes con el 12%. Política, farándula y artículos científicos obtuvieron 8%, 7% y 6% respectivamente. Como últimos eligieron Economía y Derecho con el 4% cada uno.

El Periodismo al ser una carrera que exige mayor actualización de información, los temas de Política, Economía y Derecho son los primeros que se leen o se escuchan en los medios de comunicación, por lo que se infiere que deben ser especialmente tomados en cuenta entre sus listas de lectura.

Según los datos obtenidos en la encuesta, el 72% prefiere leer textos en físico y el 28% restante en formato digital.

De acuerdo con el análisis estadístico, el 64% respondió que en casa sí tienen hábitos de lectura, mientras que el 36% respondió que no. Como se explica en el marco teórico, los niños que crecen en un hogar en donde los padres leen a diario, serán más apegados a la lectura porque la ven como una actividad habitual.

El 69% de los encuestados asegura que desde niños en casa se les inculcó la lectura, frente al 31% que respondió que no. Al igual que la pregunta anterior, a los niños que se les inculca la lectura desde pequeños, al crecer será una actividad que disfrutarán a cabalidad, en algunos casos será considerada como imprescindible es decir formará parte de los hábitos que se practican a diario.

En Periodismo, una de las competencias comunicacionales más importantes es el uso adecuado del lenguaje con fluidez y precisión y la lectura es una de las mejores herramientas para lograr ese objetivo, en base al análisis el 82% de los estudiantes manifestó que aprende vocabulario nuevo cuando lee, mientras que el 12% asegura no hacerlo.

El 70% de los estudiantes de Periodismo respondió que sí buscan el significado de palabras nuevas que encuentran al leer. El 30% restante no lo hace. Esta pregunta va de la mano con la anterior, en la cual el 88% respondió que sí aprende vocabulario nuevo al leer.

De acuerdo con los resultados de las encuestas el 86% de los estudiantes analiza su lectura y el 14% no. Se entiende por análisis la actividad que permite hacer un estudio intelectual más profundo de la situación u objeto en cuestión.

Según las respuestas proporcionadas por los estudiantes de Periodismo, el 83% recuerda con claridad lo que lee, mientras que el porcentaje restante dice que no. Al no recordar lo que leen significa que el 17% estudiantes necesitan aumentar la comprensión lectora.

El 80% de los estudiantes asegura poder realizar una síntesis o resumen después de leer y el 20% restante respondió que no puede hacerlo.

En Periodismo a diario se recepta información para luego ser sintetizada y transmitida como noticia, con el fin de mantener actualizada a la población. Al realizar un resumen de un hecho noticioso y exponerlo de la manera adecuada, es una de las competencias comunicacionales mayormente usadas por los periodistas.

De acuerdo a los resultados arrojados por las encuestas, el 72% de los estudiantes utiliza al hablar o redactar el vocabulario aprendido a través de la lectura, frente al 28% que dice no utilizarlo. La finalidad de aprender nuevas palabras se evidencia en el lenguaje oral y escrito del profesional. Cada persona revela el grado de conocimientos a través del lenguaje que maneja cotidianamente.

Se les dio a los encuestados varias opciones sobre competencias con el fin de que escogiesen las que ellos pensaban que se adquieren al leer. El 15% escogió ortografía, seguido de pensamiento crítico con 14,8%, y fluidez en el lenguaje escrito y oral con 14,7%. Capacidad de interpretar e imaginación y creatividad con 11,3% y 11,2% respectivamente.

Las opciones de actualización de información, capacidad de síntesis y capacidad de formular preguntas, obtuvieron el 8,9%, 8,1% y 7,3% en el mismo orden. Se deduce que la mayoría de los estudiantes están conscientes de que la lectura es la principal herramienta para desarrollar o mejorar las competencias necesarias para un periodista.

El estar actualizado es un factor imprescindible para los periodistas y es normal que al leer se encuentren con temas desconocidos, pero aquella curiosidad por explorar e investigar es lo que los lleva más allá. Según las respuestas el 73% de ellos sí investiga sobre un tema que no conoce y que ha encontrado al leer. El 27% restante respondió no. Las personas que realmente disfrutan de la lectura aprenden, despejan dudas y conocen más temas.

Con base en las encuestas, el 86% de los alumnos respondieron sí al preguntarles si al finalizar una lectura sacaban sus propias conclusiones. En cuanto al 14%, la respuesta fue negativa.

Para conocer la opinión de los estudiantes se les preguntó sobre la limitación que podría causar el no leer. El 89% está de acuerdo que el no leer limita al estudiante de Periodismo o periodista y el 11% opina lo contrario. Esto quiere decir que están conscientes sobre las limitaciones que produce la falta de lectura.

7. Resumen de entrevistas a profesores de Periodismo y periodistas

Desde la perspectiva de los profesores de Periodismo y periodistas en ejercicio se consultaron los siguientes como se indican en la tabla a continuación.

Nombre	Organización
William Yong (2014),	ECUAVISA. Reportero de noticias
Estefanía Arias	Reportera del Semanario Viva Samborondón
Juan Felipe Torres	Editor de la Revista Vive
Carla González	Redactora creativa en PRO Ecuador
Elina Cedeño	Jefa de Relaciones Públicas de la UEES
Gina Alcívar	Decana de la facultad de Marketing y Comunicación de la Universidad Ecotec

Al respecto Yong (2014), reportero de noticias de Ecuavisa, manifestó que las competencias comunicacionales se relacionan con la capacidad de una persona de comunicar efectivamente un mensaje, dominio lingüístico dentro de los distintos eventos comunicativos, la habilidad para interrelacionarse con su entorno, con el objetivo de influir en él con un mensaje determinado y al mismo tiempo permitir que la comunicación se sostenga en doble vía. Además, manifestó que la lectura contribuye a desarrollar habilidades para interactuar y ser útiles en el proceso de mostrar un mensaje, además mejoran las aptitudes de una persona para comunicarse adecuadamente y hacerse entender en el entorno a través del lenguaje.

Según la redactora creativa en PRO Ecuador (González, 2014) “La competencia comunicacional más importantes que debe desarrollar un periodista es la habilidad de comprender rápidamente y de manera balanceada una situación, para sintetizarla y comunicarla efectivamente y de forma imparcial”. La comprensión de un hecho noticioso es fundamental en el quehacer periodístico.

Según el editor de la revista VIVE! (Torres, 2014) y la reportera del semanario Viva Samborondón (Arias, 2014), concuerdan que las principales competencias que debe adquirir un futuro periodista son: el dominio de palabras, amplio vocabulario, la capacidad de escucha activa, decodificar correctamente el mensaje, interpretarlo y reflexionar sobre el mismo. Por su parte, la Relacionista Pública de la UEES (Cedeño, 2014) indicó que: “La lingüística, oralidad, capacidad de observar, analizar y resolver problemas,

la adaptabilidad frente a barreras comunicacionales, la capacidad de formular preguntas y la actualización constante de información, son el conjunto de aptitudes que los periodistas deben desarrollar en el ejercicio de la profesión para transmitir adecuadamente el mensaje a una audiencia. La Decana de la Facultad de Marketing y Comunicación de la Ecotec (Alcívar, 2014), enfatiza que: “La falta de lectura es un tema cultural a nivel latinoamericano, no existen hábitos generalizados de lectura” y considera que la mayoría lee por obligación.

También, los entrevistados afirmaron que la lectura beneficia y contribuye al desarrollo de las competencias comunicacionales. Igualmente, manifiestan que los estudiantes que no poseen hábitos de lectura se reflejarán en su desempeño, ya que no desarrollan adecuadamente la capacidad de expresarse de forma idónea, del mismo modo, su vocabulario, sus conocimientos de cultura general y todas las actividades que giran en torno al Periodismo y la comunicación se verán afectadas por falta de recursos.

Además afirmaron que la lectura beneficia y contribuye al desarrollo de las competencias comunicacionales. Del mismo modo, su vocabulario, sus conocimientos de cultura general y todas las actividades que giran en torno al Periodismo y la comunicación se verán afectadas por falta de recursos.

CONCLUSIONES

Las conclusiones a las que se llegaron en este trabajo de investigación giran en torno a los objetivos planteados al inicio de la investigación, se buscó establecer si los estudiantes de Periodismo de las universidades de Guayaquil poseen hábitos de lectura y si éstos contribuyen al desarrollo de sus competencias comunicacionales.

Se llegó a la conclusión de que los estudiantes de Periodismo no poseen hábitos de lectura arraigados. De igual forma, el número de libros leídos por elección propia es bajo, apenas de dos a cinco libros al año. Sólo el 1% de los estudiantes encuestados afirma leer de 14 a 17 libros al año. Las implicaciones que tiene la falta de lectura para un periodista en funciones recaen directamente en las sociedad que consume la información que producen.

El no acudir a fuentes confiables para realizar los trabajos de investigación ni consultar revistas indexadas, se evidencia poca inclinación hacia la investigación científica.

Queda en evidencia, por los resultados obtenidos, que las competencias comunicacionales sí se desarrollan a través de la lectura al afirmar que aprenden nuevo vocabulario y temas, mejoran la ortografía al mismo tiempo que ponen en práctica lo aprendido al momento de hablar y redactar.

Así también se planteó elaborar un diagnóstico sobre los hábitos de lectura de los estudiantes de Periodismo de las universidades de Guayaquil. Los resultados del mismo fueron:

- La lectura es la segunda actividad que menos realizan los estudiantes de Periodismo de Guayaquil frente a otras como viajar, ver

televisión, navegar en Internet, practicar deportes o tocar instrumentos musicales.

- Existe una contradicción entre los resultados que afirman que leen por placer, ya que se contraponen al asegurar que a la semana leen de cero a tres horas, es decir menos de un minuto al día.
- En el año leen de dos a cinco libros, que equivale a menos de la mitad de un libro por mes.
- Los textos que mayormente prefieren son: Literatura, Historia y Arte, dejando casi rezagados los temas de Política, Economía y Derecho.
- No leen revistas científicas o indexadas.
- El formato por el que se inclinan al momento de leer es el físico, aunque la información existente en la Web es totalmente aceptada por ellos y la actividad de navegar en Internet es la segunda que más realizan.
- En sus hogares poseen hábitos de lectura.
- Desde pequeños se les inculcó la lectura.
- Analizan lo que leen.
- Recuerdan con claridad lo que han leído y son capaces de sintetizar o resumir una lectura.
- Aprenden nuevo vocabulario que luego ponen en práctica cuando hablan o redactan.
- Investigan sobre temas desconocidos que encuentran al leer.
- Están conscientes que el no leer limita al estudiante de Periodismo o periodista y que la lectura contribuye al desarrollo de sus competencias comunicacionales.

De la misma forma, se quería evidenciar de qué manera la lectura contribuye al desarrollo de las competencias comunicacionales en los estudiantes de Periodismo de las universidades de Guayaquil.

En base a toda la investigación realizada, se ratifica que la lectura contribuye notoriamente al desarrollo de las competencias comunicacionales en los estudiantes de Periodismo en Guayaquil. El conjunto de competencias comunicacionales como: oralidad, fluidez, uso adecuado del lenguaje escrito y oral, escucha activa, capacidad de síntesis, correcta ortografía, capacidad de formular preguntas y de investigar, se mejoran y muchas veces se adquieren mediante la lectura.

Del mismo modo, la lectura otorga imaginación y creatividad, logra mejorar el lenguaje escrito y oral, así como la fluidez, la ortografía y la pronunciación. Por otra parte, la lectura facilita y perfecciona la capacidad de codificar mensajes de manera ordenada, para luego recibir una respuesta y continuar con el proceso de la comunicación.

En la carrera de Periodismo, como se lo planteó desde el principio, las herramientas básicas son el habla y la redacción y mediante la lectura un estudiante de dicha carrera puede descubrir su propio estilo de transmitir la información ya sea escrita u oral.

Como se lo desarrolló en el marco teórico y conceptual, las competencias comunicacionales son el conjunto de habilidades y capacidades que posee una persona para comunicarse de una forma eficaz.

En las entrevistas a profesores de Periodismo y periodistas, se concluyó que las principales competencias comunicacionales que debe desarrollar un futuro periodista son: la oralidad, fluidez, pensamiento crítico, argumentación, capacidad de generar contenidos, capacidad de síntesis, capacidad de escuchar, capacidad de formular preguntas, decodificar correctamente el mensaje, interpretación, uso apropiado del lenguaje teniendo en cuenta la audiencia hacia la que se dirige y el uso adecuado de las TICs.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. **Actis, B. (2003).** ¿Qué, cómo y para qué leer? Rosario: Homos Sapiens Ediciones.
2. **Agencia Pública de Noticias del Ecuador. (23 de abril de 2014).** Día mundial del libro: Ecuador mantiene un bajo hábito de lectura. Obtenido de Agencia Pública de Noticias del Ecuador: <http://www.andes.info.ec/es/noticias/dia-mundial-libro-ecuador-mantiene-bajo-habito-lectura.html>
3. **Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Suramérica ANDES. (1 de Junio de 2013).** El índice de lectura del ecuatoriano es medio por año. Recuperado el 12 de 12 de 2013, de Agencia Pública del Noticias del Ecuador y Suramérica ANDES: <http://www.andes.info.ec/es/sociedad/indice-lectura-ecuatoriano-es-medio-libro-ano.html>
4. **Alcívar, G. (11 de Febrero de 2014).** (M. A. Granja, Entrevistador)
5. **Alcívar, G. (7 de marzo de 2014).** Competencias comunicacionales. (M. A. Granja, Entrevistador)
6. **Arias, E. (12 de Febrero de 2014).** Hábitos de lectura y competencias comunicacionales. (M. A. Granja, Entrevistador)
7. **Arroyo, M. (2006).** Los jóvenes y la prensa: hábitos de consumo y renovación de contenidos. *Ámbitos*(16), 271-282.
8. **Atwood, B. (1990).** Como desarrollar la lectura crítica. Barcelona, España: Aula práctica.
9. **Bohórquez, M. C. (2013).** La comprensión verbal y la lectura en niños con y sin retraso lector . Cali.
10. **Buckenmeyer, M. (2010).** El periodista. Recuperado el 10 de Febrero de 2014, de Directorio de centros: http://www.sestudyabroad.com/es/carrera/4/el_periodista
11. **Castro, M. (2012).** Asociación Educar. Ciencias y Neurociencias Aplicadas al desarrollo humano. Obtenido de <http://www.asociacioneducar.com/areas-cerebro-activas-lectura.php>
12. **Cedeño, E. (9 de marzo de 2014).** Competencias comunicacionales. (M. A. Granja, Entrevistador)
13. **Checa, E., Luque, J., & Galeote, M. (1998).** El aprendizaje de la lectura. Madrid, España: Pirámide.

14. **Cornejo, J. N., Roble, M. B., Barrero, C., & Martín, A. M. (2012).** Hábitos de lectura en alumnos universitarios de carreras de ciencia y de tecnología. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 155-163.
15. **Días, R., & Rodríguez Pastoriza, F. (2012).** Consumos y actitudes informativas de los estudiantes de Periodismo. *Periodismo en Red: Congreso Internacional* (págs. 436-474). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
16. **Dominguez, D., & Pérez, M. (2009).** Internet y hábito de la lectura en los universitarios. *Innovación Educativa*, 9(49), 11-17.
17. **Durán, T. (2002).** Leer antes de leer. Madrid: Grupo Anaya.
18. **Echeverría, M. (2006).** ¿Enseñar a leer en la universidad? Una intervención para mejorar la comprensión de textos complejos al comienzo de la educación superior. *Revista de Psicodidáctica*, 169-188.
19. **García, B. (2011).** Estudio de los hábitos lectores de los estudiantes de la Universidad Europea de Madrid. *Ibersid*, 99-107.
20. **Garrido. (1999).** El buen Lector se hace, no nace. México: Ariel Practicum.
21. **Gilardoni, C. (2006).** Valoración del libro y su mecanismo de acercamiento a la lectura en los estudiantes universitarios.
22. **González. (6 de marzo de 2014).** Competencias comunicacionales. (M. A. Jijón, Entrevistador)
23. **Gutiérrez, A., & Montes de Oca, R. (2004).** La importancia de la lectura y su problemática en el contexto educativo universitario. El Caso de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (México). *Revista Iberoamericana de Educación*.
24. **INEC. (2012).** Hábitos de lectura en Ecuador. Quito.
25. **Joel, G. (13 de Agosto de 2011).** Editors still prize traditional skills, find NCE review. Recuperado el 10 de Febrero de 2014, de Journalism.co.uk: <http://www.journalism.co.uk/news/editors-still-prize-traditional-skills-finds-nce-review/s2/a545729/>
26. **Lestón, A. (2003).** El hábito lector, goce estético y comprensión del mundo. Buenos Aires, Argentina: Novedades Educativas.
27. **Leyva, E., Messeguer, M., & García, A. (2012).** El perfeccionamiento de la comunicación a través de la lectura. *Ciencias Holguín*, 1-10.
28. **Martinelli, G. (5 de Agosto de 2011).** Leer por placer y no por obligación. *La Gaceta*.
29. **Martínez, G. (2012).** El placer de la lectura. *Revista Lengua y Voz*, 83-84.
30. **Paredes Muñante, J. G. (Mayo - Agosto de 2006).** Decodificación y lectura. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 6, 0.

31. **Parratt, S. (2010).** ¿Por qué los jóvenes no leen periódicos? Análisis y propuestas. En U. d. Salamanca, Nuevos Medios, Nueva Comunicación (págs. 1029-1037). Salamanca: II Congreso Internacional Comunicación 3.0.
32. **Pindado, J. (2004).** El desencuentro entre los adolescentes y la lectura. *Comunicar*(23), 167-172.
33. **Pineda, M., & Lemus, F. (2004).** Lenguaje y Expresión 1. Lectura y comunicación escrita. Naucalpan, México: Pearson Educación.
34. **Revista Innovación Educativa. (2007).** Lectura en el siglo XXI.
35. **Reyes, L. (2011).** Puertototics. Recuperado el 28 de Enero de 2014, de ¿OBLIGAR O ANIMAR A LEER? DIEZ PROPUESTAS DIDÁCTICAS PARA EL DESARROLLO EFICIENTE DEL HÁBITO LECTOR EN LA EDUCACIÓN OBLIGATORIA: <http://puertototics.wikispaces.com/file/view/Obligar%20o%20animar%20a%20leer.pdf/211269938/Obligar%20o%20animar%20a%20leer.pdf>
36. **Rivas, J. (Febrero de 2013).** Qué se necesita para ser un buen periodista. Recuperado el 10 de Febrero de 2014, de Comunicadores.org: <http://www.comunicadores.org/2013/02/que-se-necesita-para-ser-un-buen-periodista/>
37. **Rodríguez, H. (1988).** El camino del lector, (Vol. I). Quito: Banco Central del Ecuador.
38. **Romero, L. (1981).** La aventura de leer. Barcelona, España: Aula Abierta Salvat.
39. **Saiz, Y. (13 de Junio de 2012).** Los beneficios de la lectura. *La Vanguardia*.
40. **SENA. (21 de Noviembre de 2013).** ¿Qué tipos de lectura hay? Recuperado el 27 de Noviembre de 2013, de Sistema de Bibliotecas: <http://biblioteca.sena.edu.co/paginas/cap4e4.html>
41. **Solé, I. (1992).** Estrategia de lectura. Barcelona, España: Graó.
42. **Torres, J. F. (12 de Febrero de 2014).** Hábitos de lectura y competencias comunicacionales. (M. A. Granja, Entrevistador)
43. **Yong, W. (2014).** Hábitos de lectura y competencia comunicacional.
44. **Zapata, M. (2002).** Las buenas maneras en Internet. *Revista de Educación a Distancia*, 1-45.